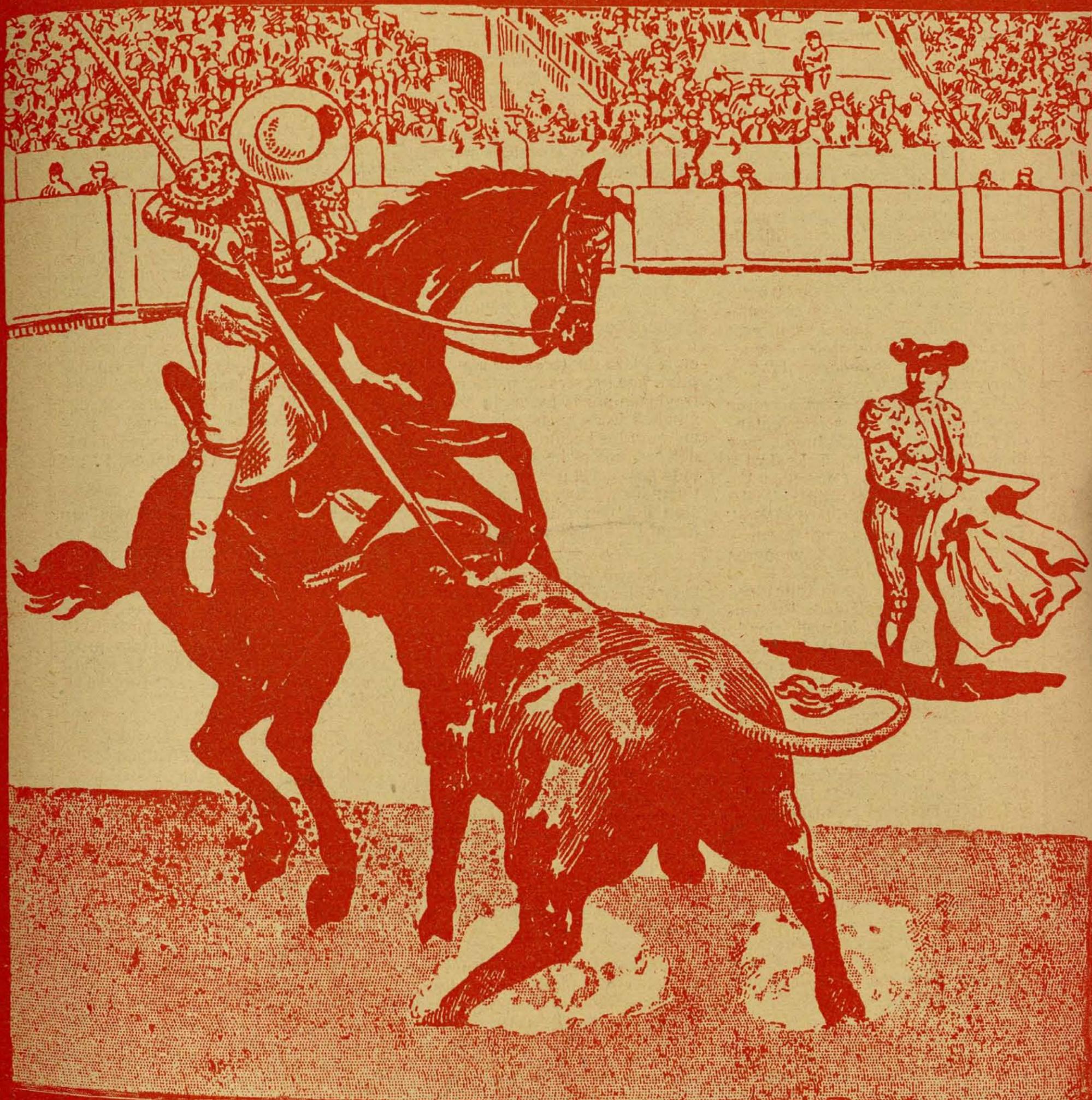


Arte Taurino



REVISTA SEMANAL-ILUSTRADA
-20 cts- Numº extraordinario

Noticias y comentarios

A nuestros lectores.—Alentados por el inmerecido favor que el público nos dispensa constantemente, y con objeto de no retrasar la publicación de los muchos originales que tenemos en nuestro poder, hemos decidido publicar el presente número extraordinario, que seguramente obtendrá un gran éxito, por lo variado y ameno de su texto y por la actualidad de sus informaciones.

Una fiesta.—Acaba de verificarse en la ganadería colmenareña de doña Prudencia Bañuelos, con resultado satisfactorio, pero brillando la escrupulosidad, pues se desecharon muchas hembras.

En la hermosa placita de la magnífica finca El Zahurdón se tentaron 90 hembras y 9 machos uteros para elegir dos sementales, que serán *Cabrito* y *Limonero*, bravos, duros y de trapío.

Murió un caballo y se portaron superiormente el *Broncista* tentando y *Mazzantinito* en la brega, muy bien secundados por Luis Leal y los toreros principiantes *Caramba* y *Valencia*, muchachito el último hijo del afamado ex banderillero Rogel. También el veterano y notable mayoral *el Coriano* y los vaqueros bregaron mucho y bien.

Presenciaron la faena, que duró dos días, los hijos de doña Prudencia D. Pablo y D. Manuel, siendo considerable el número de invitados, entre los que se contaban los ganaderos D. Paco Aleas, D. Máximo Hernán, los Herederos de D. Vicente Martínez y D. Félix Gómez, don Manuel y D. José Aleas, D. Félix Sanz y D. Gumersindo Lorente; los aficionados D. Ignacio García Talavera, D. Emilio Riaño, D. Juan Peñá y D. Julio Quintana, y nuestro compañero de Redacción Joaquín Bell-solá, *Relance*.

En coches y caballos se trasladaban de Colmenar al tentadero, y allí era la comida excelente y abundantísima.

Todos los invitados quedaron encantados de las atenciones que para ellos tuvieron doña Prudencia y sus hijos.

Enfermedad.—Nuestro muy querido compañero de Redacción don José Casado Pardo (Don Pepe) se encuentra enfermo, guardando cama desde hace ocho días, aquejado por un fuerte catarro bronquial. Por fortuna, la enfermedad no parece revestir caracteres de gravedad.

Hacemos fervientes votos por el pronto y total restablecimiento del

querido compañero, y agradecemos infinito a las numerosas personas que por él nos preguntan constantemente el interés que por su salud demuestran.

Debut.—El domingo 19 del actual se presentará por primera vez ante el público madrileño, en la Plaza de toros de Vista Alegre, la notable cuadrilla de Niños sevillanos á cuyo frente figuran como espadas *Pacorro* é *Hipólito*, dirigidos por el famoso banderillero *Blanquito*.

Deseamos que á los éxitos obtenidos en provincias puedan unir la ovación que seguramente les tributará el público de la Corte.

Una becerrada.—Organizada por la Sociedad de Peluqueros y Barberos de Toledo «El Pensamiento», se celebrará hoy domingo 19, en la Plaza de toros de aquella capital, una becerrada patriótica, patrocinada por la Junta de Damas, y á beneficio de la suscripción nacional para los heridos de Melilla. Se lidiarán cuatro becerros de acreditada ganadería por otros tantos distinguidos aficionados, bajo la dirección del conocido banderillero Eduardo Albasán, *Bonifa*.

Córdoba.—Ha quedado ultimada la combinación de las famosas corridas de feria, en la siguiente forma:

Primera corrida.—25 de Mayo: Seis del Duque de Veragua, para *Machaquito* y *Gallito*.

Segunda corrida.—Seis de Miura, para *Manolete* y Gaona.

Tercera corrida.—Ocho toros de D. Gregorio Campos, que despacharán *Machaquito*, *Gallito*, *Manolete* y Gaona.

Cuarta corrida.—Seis novillos de Miura para el malagueño Rafael Gómez y los cordobeses *Alvarito* y *Manolete II*.

La Comisión organizadora merece un aplauso por lo bien que se ha portado, dando gusto hasta á los más intransigentes.

Contratos.—El valiente novillero cordobés Antonio Alvarez, *Alvarito*, tiene contratadas hasta la fecha las siguientes corridas: 19 de Mayo, Málaga; 28, Córdoba; 12 de Septiembre, Albacete. Y se encuentra en tratos con varias empresas.

Siguen las becerradas.—Ha quedado ultimado el cartel de la becerrada de convite que, organizada por la Sociedad de Maestros Sastres de Madrid «La Confianza», se celebrará en la catedral del toreo

el próximo 2 de Junio, á las siete de la mañana. Se lidiarán seis becerros de don Martín Muro, de Cádiz de los Vidrios, por las cuadrillas de Cecilio Retana, Manuel González, *Barberillo*; Mariano Díaz, *Cocherito de Córdoba*; Antonio Cuéllar, *Tisnoo*; Benito Herrero, *Serranito II*, y Francisco Ordóñez, *Sevillanito*, dirigidos por el aplaudido matador de novillos Mariano Merino. La fiesta será presidida por distinguidas señoritas, asesoradas por los competentes críticos taurinos D. Bruno del Amo (Recortes) y don José Casado (Don Pepe).

Vitoria.—La Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria abre un concurso para la celebración de dos corridas de toros y una novillada, que tendrán lugar los días 4 y 5 del mes de Agosto próximo y el 6 del mismo la novillada, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría de dicho Ayuntamiento, en la que se podrán presentar proposiciones hasta las doce de la mañana del día 1.º de Junio del corriente año.

León.—Según nos comunican desde dicha capital, fué concedida la autorización necesaria para proceder á la construcción de la Plaza de toros proyectada, cuyas obras comenzaron inmediatamente. Pien-san inaugurarla el día de la festividad del Corpus—6 de Junio próximo—no teniendo, hasta la fecha, combinación definitiva de toreros ni de toros.

«El toro de lidia».—Nueva é importante obra, por D. Joaquín Bell-solá (Relance), de gran utilidad para el aficionado. Contiene 300 páginas de interesantísimo texto, con más de cuarenta fotografados y una bonita cubierta estampada en siete colores. Se halla de venta en las principales librerías al precio de tres pesetas.

Se dice que la Empresa de la Plaza madrileña prepara una corrida para el día de San Fernando, por la mañana, con la base de Fuentes y *Machaquito*, que el mismo día, por la tarde, torearán en Aranjuez.

¿Hay quien tenga que decir algo?

Rogamos encarecidamente á nuestros corresponsales artísticos y literarios nos envíen sin demora las informaciones al día siguiente, lo más tarde, de celebrada cada corrida.

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

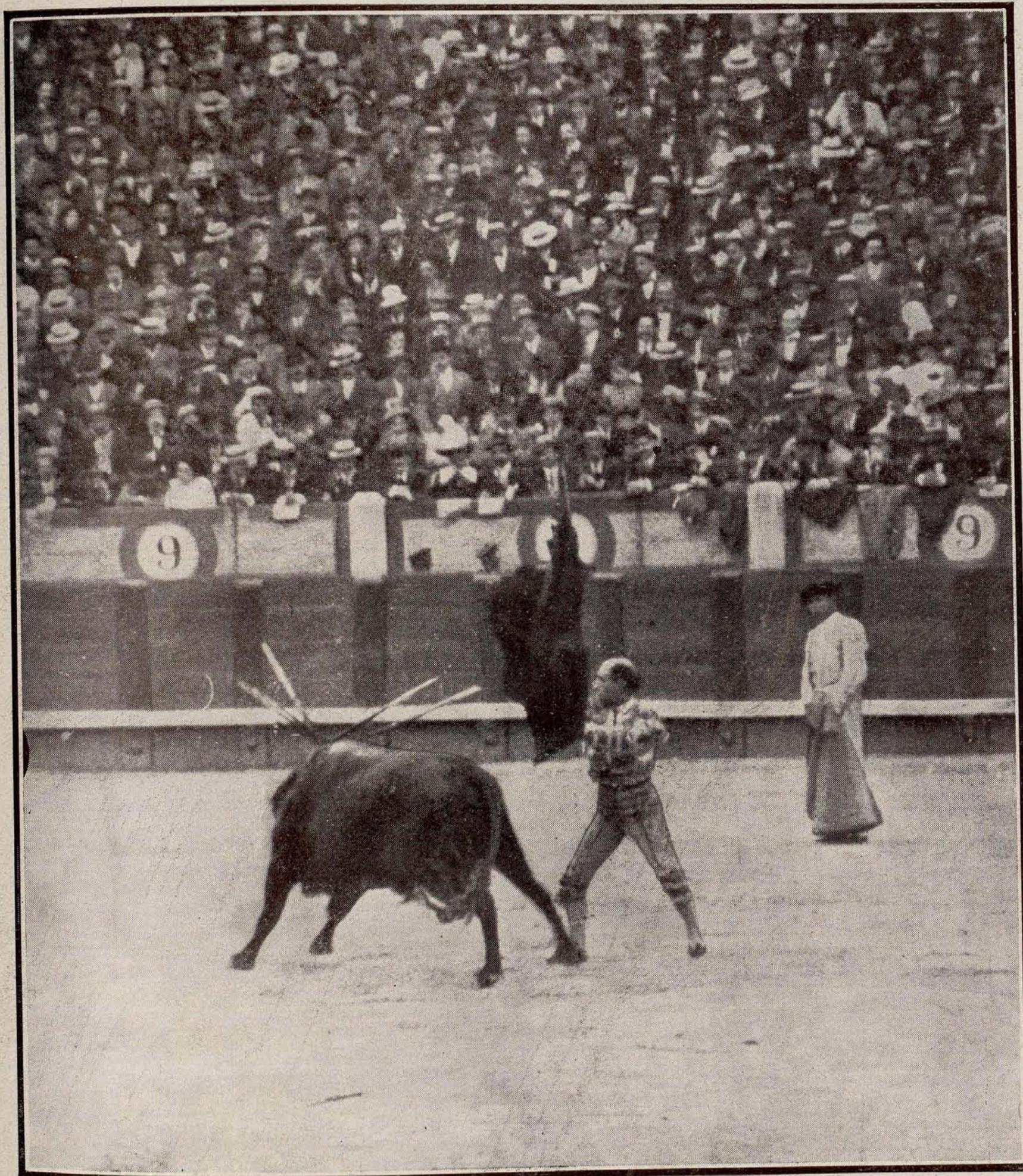
AÑO II.—Núm. 60

OFICINAS: Ferraz, 21.

APARTADO DE CORREOS 359

19 Mayo de 1912

Madrid 15 de Mayo.



«Gallito» en un pase ayudado por alfo.

(Fot. Rodero.)

¡¡“Gallito” proclamado Emperador!!



Vicente Pastor en el segundo.

Yo no he visto nada tan grande como aquello. Fué asombroso, enorme, grandioso, inmenso, soberano, colosal.

El público deliraba. El maravilloso torero, el excelso *Gallito*, realizó prodigios, describió con su mágica muleta curvas nunca soñadas, y la muchedumbre se

estremeció de entusiasmo. Fué como una corriente eléctrica que recorriera de un extremo á otro todas las gradas del circo.

Y eso en el último toro, cuando la gente no suele ni mirar al ruedo.

No hay pluma capaz de describirlo. La multitud, enloqueci-

da, ovacionaba al espada triunfante y pedía la oreja del bravísimo aleas, que hipnotizado había obedecido al gigante en todos sus movimientos, hasta caer á sus pies herido por mortal estocada.

Fué lo ideal, lo estupendo.

—¡Eso es el arte!—gritaba el público emocionado.

Siempre he dicho que *Gallito* es un artista. Hoy digo que es un genio.

Es el mejor. No tiene piernas. Es torero de medio cuerpo arriba. ¿Estará mal muchas tardes? Pues aunque así fuera, el que llega donde él llegó, es el elegido.

Había lucido en los quites y veroniqueado con movimiento.

Al brindar al presidente el tercero de los colmenareños, se oyeron siseos, que palmas de desagravio acallaron. *Gallito* mandó retirar *de verdad* á la gente, y solo y entre los pitones ejecutó una hermosísima faena, que se ovacionó. Sufrió un desarme, quedando doblado el estoque, y dió dos pinchazos delanteros—saltando en el segundo la espada al tendido é hiriendo á dos es-



Bombita en el primer toro.



Gallito en el tercer toro.

Fots. Rodero.

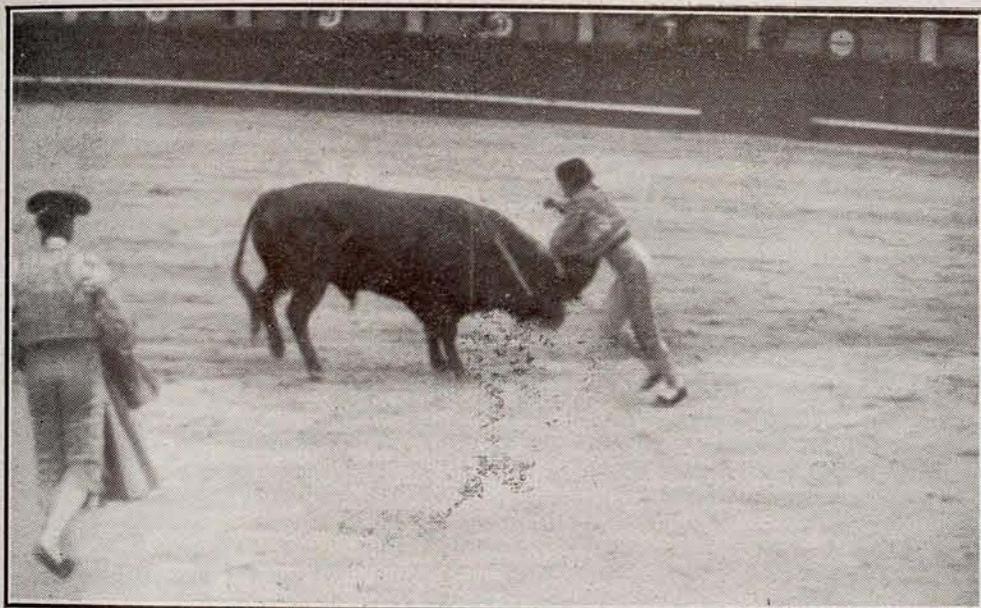
pectadores—y una estocada de lantera y con vómito, echándose fuera. (Ovación y vuelta al ruedo, sonando aislados algunos pitos.)

En el sexto ofreció los palitroques á sus compañeros, y salió por delante, clavando un par superior al cuarteo, que también se ovacionó.

Brindó el bravo cornúpeto al tendido 5, y comenzó la faena, que pasará á la historia escrita con letras de oro, con un pase cambiado, magno, seguido de enormísimos altos, ayudados y seis naturales, de su invención, cambiándose de mano la muieta por detrás—á los que hay que bautizar—en los que el dominio, la



Gallito en el tercer toro.



Bombita en el cuarto toro.

Aleas triunfaron también el miércoles.

Presentaron admirablemente su corrida: tamaño, gordura, trapío. Tres toros eran cornalones y los otros tres más recogidos de cabeza.

Vaya un aplauso por el resultado, pues no hubo más que un toro malo, y los otros fueron uno regular, uno bueno y tres bravos hasta la pared de enfrente, á pesar del atroz castigo que sufrieron. El último fué el toro IDEAL.

Los seis se portaron noblemente, y dieron 15 caídas en las 30 varas que, contando cuatro de refilón, tomaron con coraje. Se arrastraron cinco caballos.

Mosquera honró á San Isidro poniendo en el cartel de ese día

elegancia, el arte y la ciencia se mostraban esplendorosos ante los asombrados ojos de los espectadores. No hay quien haga eso, ni toreando de salón delante de una silla. El torero, quieto, altivo, erguido, desdeñoso, mandaba; y el toro, sugestionado, obedecía como un borrego.

Citó Gallito á recibir y señaló un gran pinchazo.

Pases magistrales de molinete y por alto y un volapié excelentísimo.

Si ganó á ley el Gallo la oreja del de Bañuelos, ¿qué decir de lo que ayer debió concedérsele? Bien hizo el presidente en no dársela. Es poca recompensa la oreja para tal hazaña, y más conforme se van poniendo hoy las cosas esas de dar orejas.

Los dos triunfos más grandes de Gallito en Madrid los ha alcanzado con toros colmenareños.

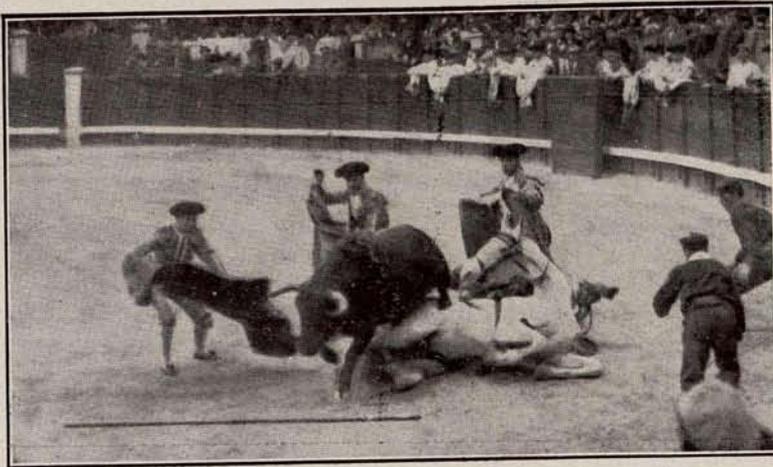


Pastor en el par que clavó al sexto.

Fots. Rodero.

No es sólo Gallito quien está á la plana mayor de los matadores del abono. Los inteligentísimos, entusiastas y escrupulosos ganaderos Manolo y Pepe

Bombita obsequió al primer aleas con una docena de pases



Una caída de peligro en el primer toro.

fenomenales y de valiente. Pero abusó luego del muleteo, resultándole la faena—en la que dió la vuelta á la mitad de la Plaza—atrozmente larga y pesada. Tanto que recibió el primer aviso antes de arrancar á matar ni una sola vez. Recetó una honda, ligeramente contraria y estravesada, y hubo ovación y algunos pitos. Eso, con un toro superior, no tiene perdón de Dios.

Al cuarto le dió Ricardo unos medijos pases cerca, y media atravesada, cuarteando horrorosamente. (Bronca, y el toro dobló, muerto por los picadores.

Vicente—á quien tocaron los dos peores enemigos—adjudicó á su primero diez ó doce pases, buenos en su mayoría, y sin estrecharse, y en la suerte contraria metió el estoque hondo y



Bon-bita rematando un quite.

Pero tomaron demasiadas precauciones en el cuarto de la función.

Parearon los rehileteros como pocas veces, siendo justamente ovacionados *Pataterillo*, *Morenito*, *Aranguito*, *Blanquet*, *Moreno de Valencia* y *Fernando el Gallo*, que puso el mejor par de la tarde... y el peor. ¡Es de la familia!

Merecidamente fué abroncado el presidente por precipitarse á tocar á banderillas en el quinto toro.

El público, que llenaba por completo el circo, salió archisatisfecho: contentísimo, loco y emocionado, como no salía hace yo no sé el tiempo.

El monumental *Gallito* quedó proclamado Emperador del toreo.

Salió el fenómeno en hombros, por la puerta de Madrid, y en la calle continuó la ovación. Y continuó, por la noche, en el Gran Café. Al entrar, fué recibido con cuatro ovaciones cerradas; se le dieron vivas, se tocó el pasodoble que lleva su nombre y se le despidió con otra ovación.

Antes habían desfilado por el Hotel de Roma un sin fin de aficionados, pertenecientes á todos los partidos, y muchos críticos y ganaderos.

¡Ave, César! Yo te saludo.



Pastor matando su primer toro.

alto, pero algo atravesado, para descabellar, después, al tercer golpe, y oír unos pocos pitos y unas pocas palmas.

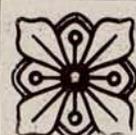
Sin deseos en el quinto, que estaba huído y con movimiento en la cabeza, no lo sujeta Pastor, y le arrea, en tablas y en buen sitio, un pinchazo con mucho alivio y á gran velocidad, y en seguida más de media baja y algo trasera, dividiéndose el cónclave.

Ricardo y Vicente oyeron palmas en los quites y en dos buenos pares de banderillas al cuarteo.

Los picadores pegaron mucho y arriba, distinguiéndose *Chano*, *Cipriano Moreno* y *Melones*.



❁ "LA VIDA ES FUGAZ" ❁



¡Qué poco dura la alegría en casa del pobre! El día de la Ascensión sacamos todos del circo de D. Indalecio la cara más larga y triste que la del Marqués del Vadillo.

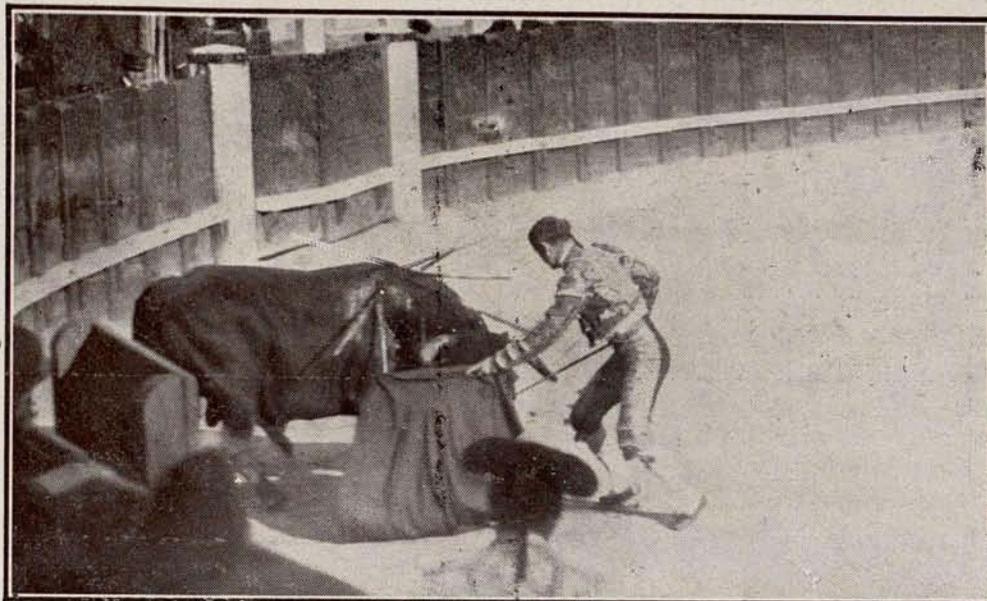
Salimos con luto en el corazón, llanto en los ojos. Y la cosa no era para menos. Los tres astros de primera magnitud se eclipsaron. Bien es verdad que si nos aburrían toreando, en cambio atizaron una de estocadas de travesía, que hasta Gabriel se *pitorreaba*.

A la expectación que había, correspondieron así. Y la decepción fué tremenda.

Claro está que los astados de los Martínez no se prestaron á grandes filigranas; pero no es menos verdad que la gente de coleta, principalmente los tres jefes, no se confiaron ni tanto así ni hicieron nada por los toros.

Los espadas estuvieron valientes solamente en algunos magistrales quites, justamente ovacionados; *Bombita*, en varios pases al primero, y *Gallo* y *Gaona* toreando de capa al segundo y tercero, respectivamente.

Endilgó Ricardo al que rompió plaza dos pinchazos sin apretarse y media en buen sitio, con derrame exterior y volviendo *todo*



Bombita en el primer toro.

lo que Dios le dió. Recorrió el ruedo entre una ovación y muchos pitos.

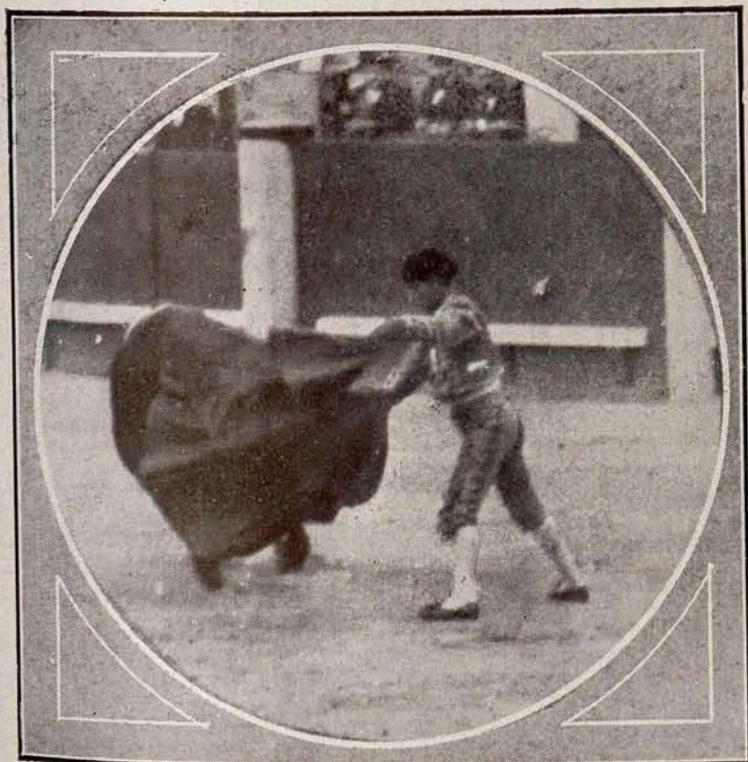
Al cuarto—el mejor de la tarde, con notable diferencia—no lo trató como á tal, pues le hizo una interminable faena de muleta. En las tablas del 9 juntó el morito las manos, y por falta de decisión no le arrancó el *Bomba* á matar, dejándolo *para mejor ocasión*. Y en ésta soltó un pinchazo, luego otro y después media delantera y perpendicular, con horrible cuarteo. Llegó el pri-

mer aviso y hubo certero descabello, pitos y cuatro palmas de los incondicionales.

Veroniqueó con movimiento.

El *Chantecler* de esta tarde no se pareció en nada al de la anterior, pues bailó con la muleta ante sus dos enemigos y se echó fuera, sin el menor reparo, al herir.

Necesitó para ver arrastrar á los dos colmenareños dos pinchazos delanteros, dos medias atravesadas y una más honda, mejor y con *gómito*.



Gallito toreando de capa al quinto toro.



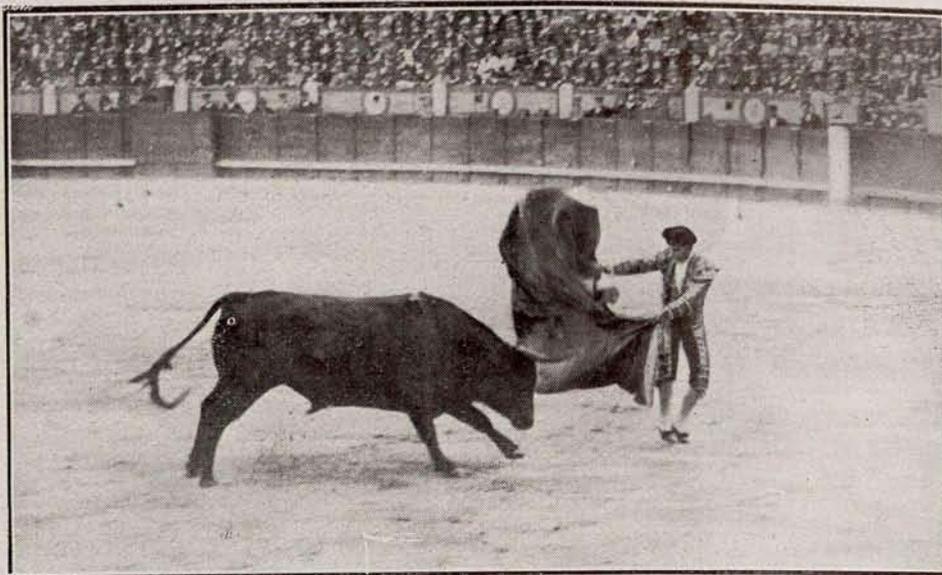
Gaona en el quiebro de rodillas al tercer toro.

Al ver apuntilladas las dos víctimas se oyeron más palmas que pitos.

Se ganó una ovación en los ocho excelentísimos lances de capa dados al segundo de la corrida: cinco verónicas, dos navarras y una larga afarolada. Al quinto lo recibió con tres preciosísimas largas cambiadas... y con una *espantá* más larga todavía.

Rodolfo ejecutó una tijerilla de rodillas clase *extra*, y de mejor clase aún tres verónicas, una aragonesa, tres de frente por detrás y una larga cambiada. Ovación formidable... y no hizo más el señor de allende los mares.

Con la muleta no se arrimó lo



Bombita en un quite abanicando al segundo toro.



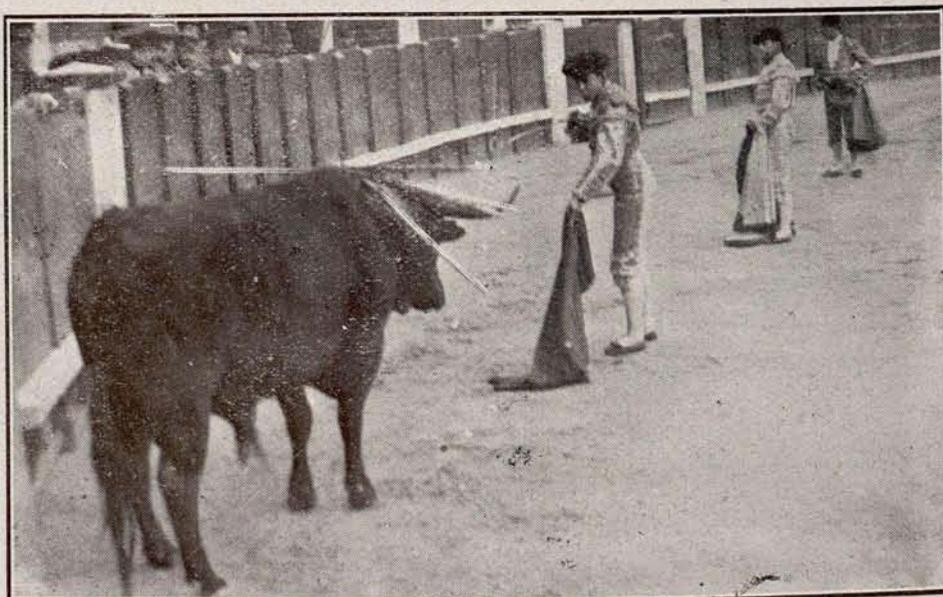
Gallito viendo doblar su primero.

que se dice nada, y con el estoque, menos, pues de largo, con arqueamiento y rápidamente, metió á un burel un pinchazo y una honda en buen sitio, que se aplaudió, y al otro tres pinchazos caídos y atravesados—¡cómo no!—y media delantera y perpendicular, acertando con el cabello al intento tercero.

Los lanceros no castigaron tanto como de costumbre, pero pincharon—¡eso sí!—tan mal como acostumbran, salvo los puyazos correspondientes al Chano y al Camero. ¡Dos tonterías!

La brega dejó mucho, pero mucho que desear, y con los rehiletos se distinguieron, por lo buenos, el Patatero, en dos grandes pares al cuarteo, y Pinturas en uno superior al sesgo; y por lo malos el Niño de la Audiencia y Trallero.

Los herederos de D. Vicente



Gaona entrando á matar al sexto.

Fots. Rodero.

Martínez presentaron muy bien, su corrida, pues los toros, un tanto corniabiertos, en su mayoría eran buenos mozos, sien-

do el único feo, de pocas chichas y escaso respeto el cuarto, que resultó el más bravo. El primero — un magnífico ejemplar—fué aplaudido al aparecer en el anillo. El quinto se caía á cada paso, por lo que hubo las correspondientes protestas.

Tres bichos se mostraron flojos al principio y muy mansurrones y descompuestos al final; uno se portó bien en varas y acabó huído, y dos pelearon de firme con la caballería y terminaron bravos.

Los seis fueron negros.

Yo conté dos refilonazos, 24 varas en suerte, 14 golpes y 5 jacos para las mulas. Cipriano Moreno le enhebró el palo al pri-

mero, y costó buen trabajo librar al animal de la incómoda espina.

El segundo cogió á Cantaritos,

dándole una cornada en la región escapular derecha, con orificio de entrada de diez centímetros, y el de salida de seis. En vez de adornarse tanto en los quites, lo que hay que hacer es eso: quitarle el toro al picador. Y el sexto bicho arrolló, sin consecuencias, al puntillero de Gaona.

Mosquera va para Rostchild.

Sigue su camino sin que la nube más ligera empañe el horizonte de su dicha.

En la 10.^a fiesta de toros del año que corremos, el público, con la ansiedad retratada en los semblantes y gozando las delicias de un hermoso día de primavera, hizo el *idem* llenando hasta el último rincón del primer coso nacional. Y comenzada la li-

dia todavía sonaba estruendosa la ovación que se tributó á *Gallito* en el paseillo.

Pero luego, ¡ay!, el aburrimiento fué con nosotros. El bostezo se enseñoreó de *tutti*, y mustios, contritos, cabizbajos y cariacontecidos, tornamos, *pian pianito*, de la plaza... con el billete de la extraordinaria en el bolsillo.

Relance.

17.^a CORRIDA DEL AÑO.—11.^a DE TOROS

❁ ❁ TODA LA CARNE EN EL ASADOR ❁ ❁

El día del cumpleaños del Rey hubo también corrida, y hubo también un lleno.

Ocho miuras son capaces de llenar la Plaza un lunes á las siete de la mañana.

Los huéspedes de D. Eduardo eran unas hermosas bestias. Difficilmente se ve en estos desdichados tiempos una corrida tan notabilísimamente presentada. Había tipo, igualdad y arrobos. De presentación, pues, no hay que añadir ni una palabra más: gustaron los miureños extraordinariamente al público.

De bravura no puede decirse otro tanto. Hubo bichos medianos y regulares; primero y tercero resultaron buenos, pero sosos, estropeándose aquél al final, y el mejor fué el último.

De lo poquito que empujaron á los jinetes, puede juzgarse al saber que siendo los cornúpetos ocho, y de Miura y buenos mōzōs, no dieron más que 18 caídas, siendo 1115 los caballos arrastrados!!!

Como tenían los moritos gran poder y no se rompieron contra la caballería, la gente de á pie pasó luego tremendas fatigas en la lidia.

Mucha culpa fué del presidente, por precipitarse, y de los moritos, por ser miuras.

Los picadores quedaron malamente, y no supieron pegar á los astados; y los banderilleros cayeron en las garras de Su Majestad el Pánico, especialmente al parear al quinto, un pajarraco difícil y peligroso: el peor de la tarde. Sin embargo, aunque pocos, se prendieron algunos pares buenos, destacándose uno superior y valentísimo de *Blanquet*, que oyó una ovación de las grandes.

Admirable el broncazo á *Pinturas* por los recortes.

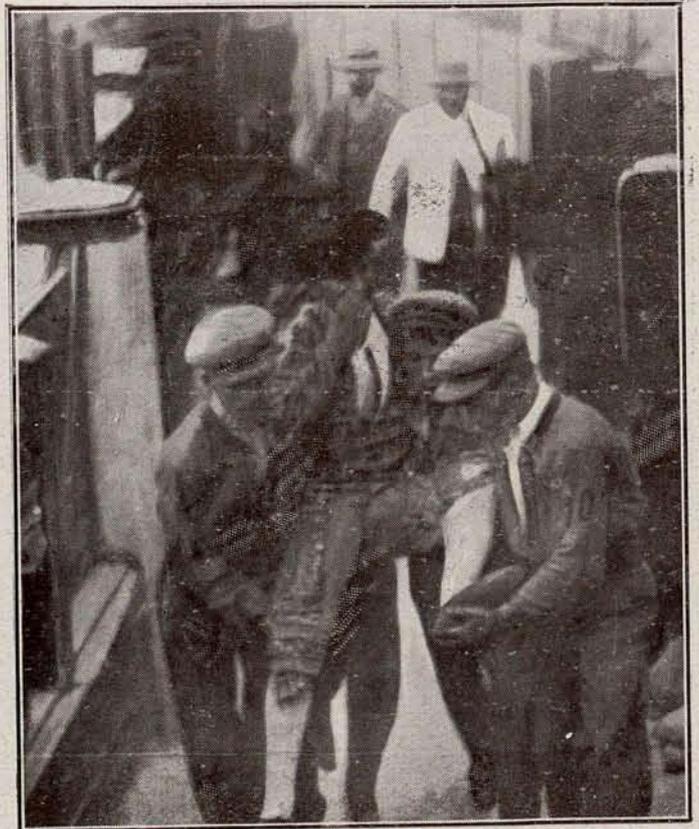
No toreó *Bombita* por verónicas ni bulló lo que en otras ocasiones.

En el primero estuvo cerca con la muleta, pero no eficaz, permitiendo las ayudas del peonaje. De mala manera arreó un pinchazo en tablas, y *mojó* tres veces más, una de metisaca. Descabelló al segundo intento y se dividieron las opiniones.

Al quinto, capaz de poner la carne de gallina al hombre de más temple, lo muleteó Ricardo sin castigar y con la intervención de los subalternos, para largar una puñalada muy baja y pescuecera y un descabello al golpe segundo, consistiendo la sanción en una bronca espantosa.

A despachar al sexto salió el *Bomba* entregado, descompuesto, con aprensión y sin saber qué hacer con la muleta, metió cinco sablazos barrendo, y recibió el primer aviso, lastimándose la pierna izquierda al salir de hacer la quinta sangría. También se las traía el animalito.

Ricardo fué retirado en brazos de las asistencias, y algunos espectadores realizaron la salvajada de tirarle almohadillas, lo cual originó decidida protesta en el público.



Bombita conducido á la enfermería.

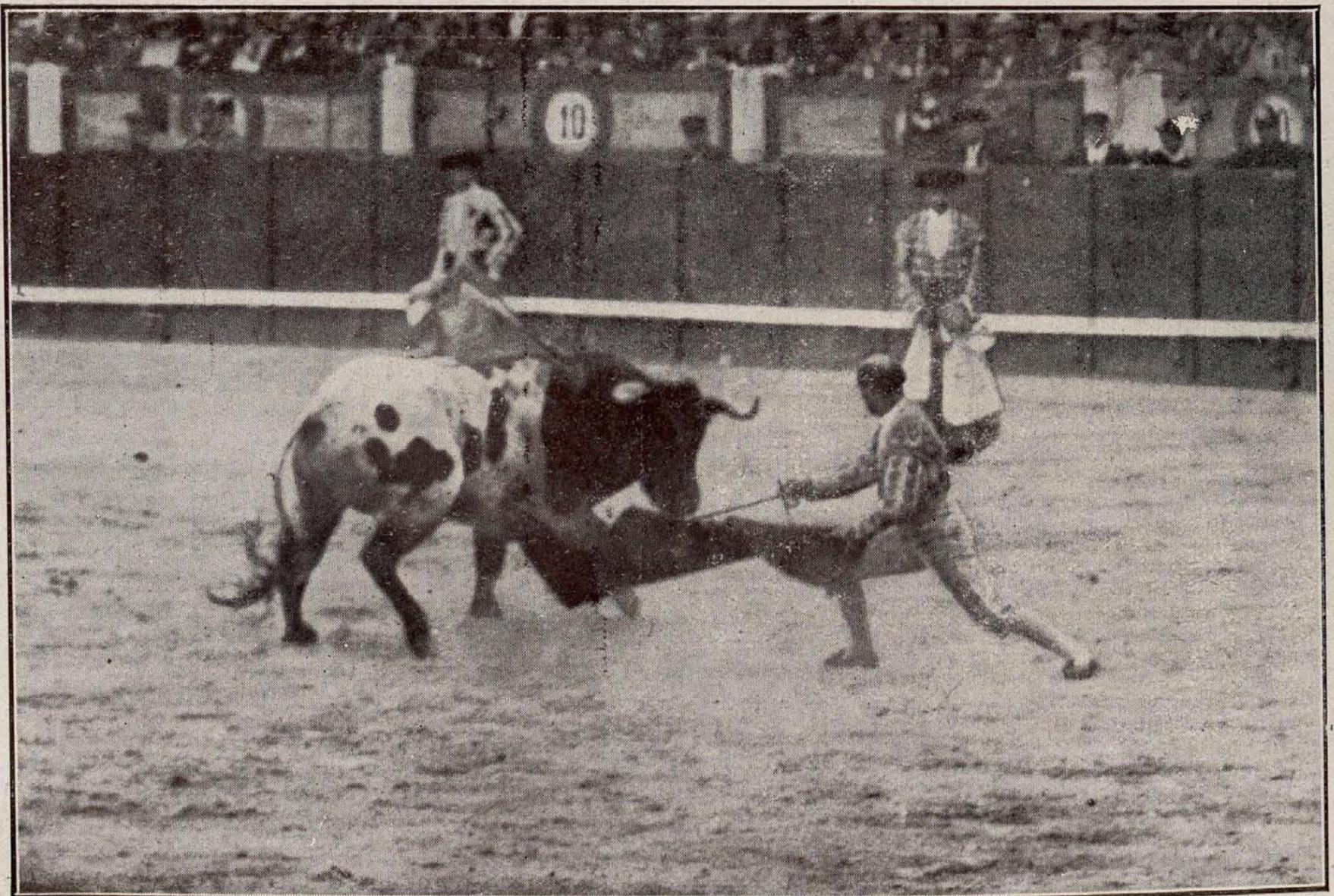
Fot. Rodero

Gran parte del mismo vió á *Triguito* con un estoque bajo la capa, y le increpó duramente, obligándole á retirarse del toro.

Este murió á manos del *Gallo* de dos puñaladas y dos intentos de descabello, que no sé por qué se aplaudieron.



Bombita en un pase ayudado por alto al quinto toro.



Gallito pasando de muleta al tercer toro.



Vicente Pastor iniciando un pase en su primero.



Gaona terminando un quite en el séptimo toro.

Fot. Rodero.

Vicente veroniqueó vulgarmente al segundo de la tarde, y en el tercer tercio lo encontró descompuesto, y él lo descompuso más, por abusar de la muleta y no castigar con ella, habiendo comenzado bien la faena. Hay arrancada sin perder la cara, extraño pasándose sin herir, intermedios peoniles, la cosa se prolonga, el toro no iguala, no se pone al hilo de las tablas y no hay manera de meterle el brazo. Sin igualar la fiera, y en el 7, donde no podía salvar el pitón el espada, entra Pastor con agallas y cobra una estocada enorme, hasta lo rojo, saliendo prendido y pasando á la enfermería entre cuatro hombres. (Ovación.)

Gallito dió al tercero del espectáculo cuatro verónicas buenas, dos navarras mejores y una aragonesa sin rematar.

El animal estaba bueno, y Rafael le toreó bien de muleta, para un pinchazo delantero, dos medias, además de delanteras atravesadas, y un descabello, á pulso, á la tercera intentona.

Al séptimo lo recibió el señor de Gómez con una excelente larga cambiada de rodillas y tres buenas verónicas, y después lo pareó mal. Le ejecutó pases buenos y otros que no lo fueron, y arreó tres pinchazos hondos y altos, pero delanteros, dando como premio la vuelta al ruedo.

Le tiró al octavo otra larga maravillosa, y le clavó un par fenomenal de trapecio, cuarteando por el lado izquierdo, pero no cambiando los terrenos, como él indicó al iniciar el viaje, pues eso hay que hacerlo mucho más cerca de la cara. Ambas suertes fueron justa y largamente ovacionadas, y *Gallito* salió en hombros de la Plaza.

No lució Gaona con el capote ni con las banderillas, y tampoco le sirvió la muleta absolutamente para nada en uno de sus enemigos, al que despachó de dos pinchazos medianos y un certero descabello.

Al último le hizo una faena valiente, reposada, artística, de repertorio y de adorno, que se ovacionó. Pinchó bastante bien una vez, y luego soltó tres medias muy atravesadas y una corta baja.

Los cuatro jefes oyeron aplausos en algunos quites, y el presidente pitos abundantes al tocar á matar en el tercero.

Bombita sufre la rotura del tendón de Aquiles izquierdo; Vicente una fuerte contusión en la cara interna del muslo derecho, y Gaona una herida que se causó con el estoque en la mano izquierda al finalizar la corrida.

Los tres espadas mejoran; pero lo de *Bombita* será muy largo.

Fueron caros, Sr. Mosquera, los precios de esta corrida extraordinaria, pues eso de coger los de las fiestas de abono y multiplicar por dos, es mucho multiplicar. Y no lo digo yo sólo, pues oí quejarse de ello á mucha gente.

Tan mal está eso como lo de las ocho mil pesetas por matar dos toros. Deben bajar los humos los diestros y las empresas, pues el público que llena la plaza merece alguna consideración, y puede que acabe por cansarse de pagar tanto dinero.

¡Señores, que es ya abusar!

Relance.

LA AFICION SANTANDERINA



Grupo de socios del «Club Taurino Montañés».

Fots. F. González

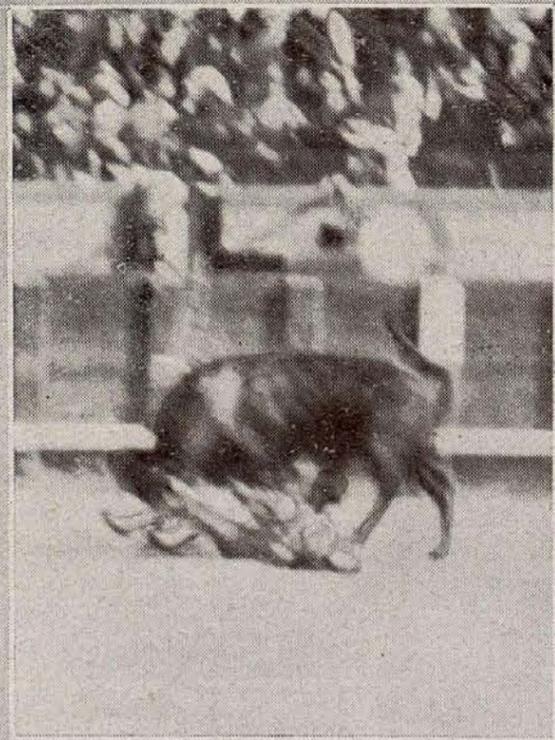
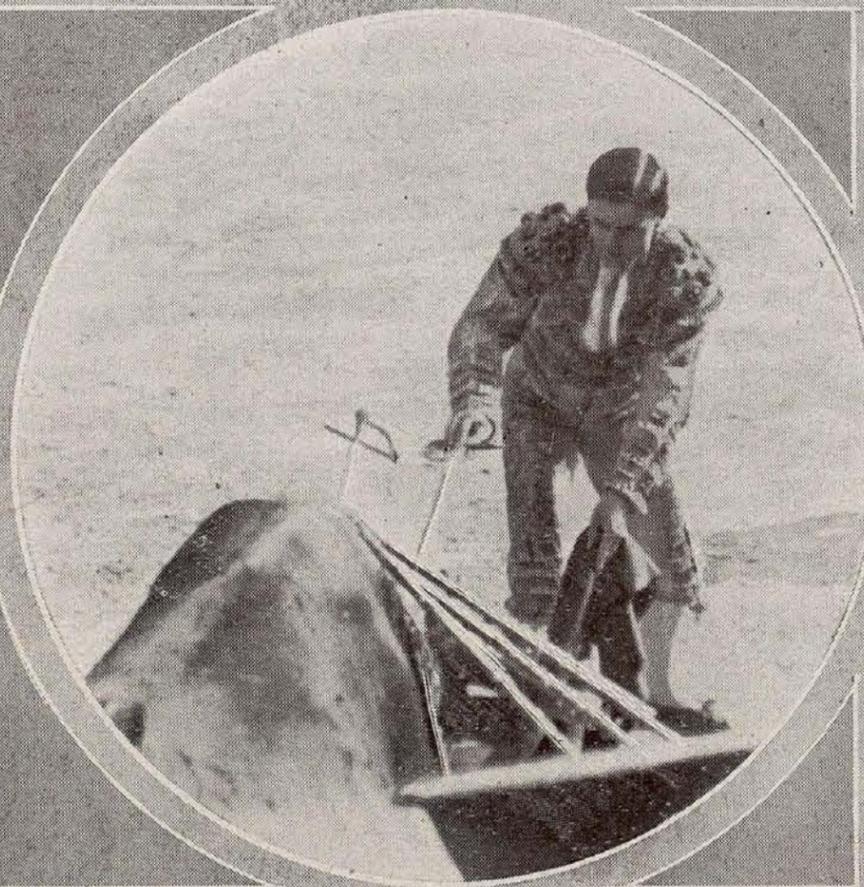
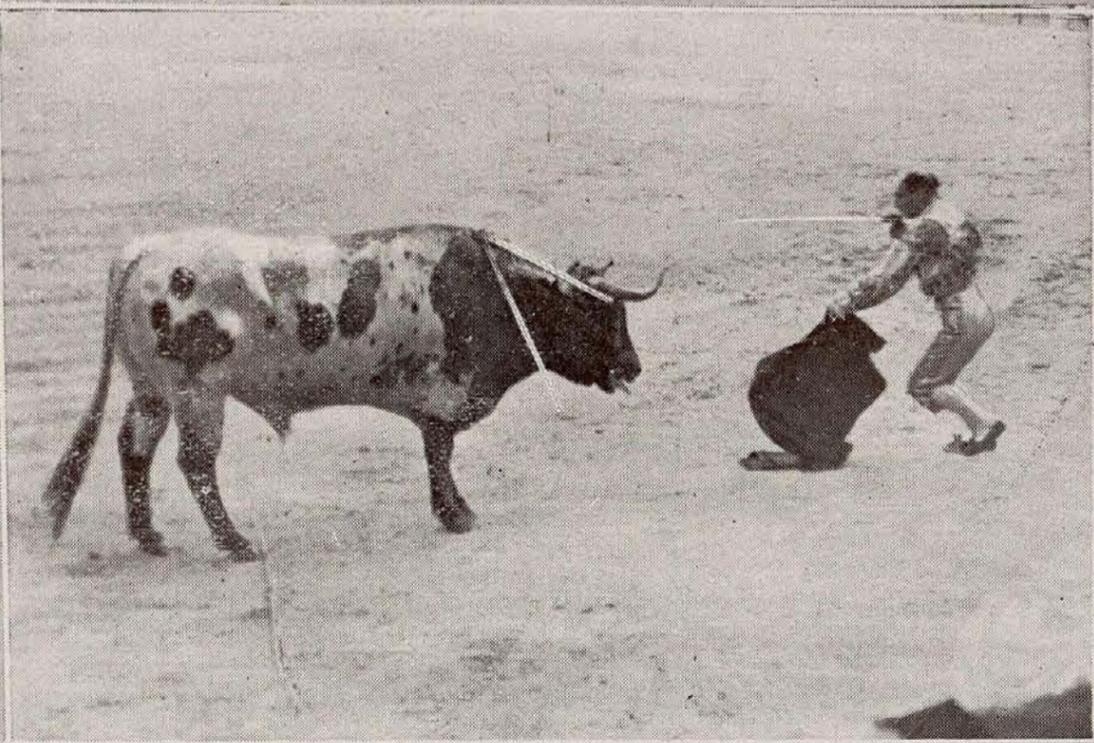
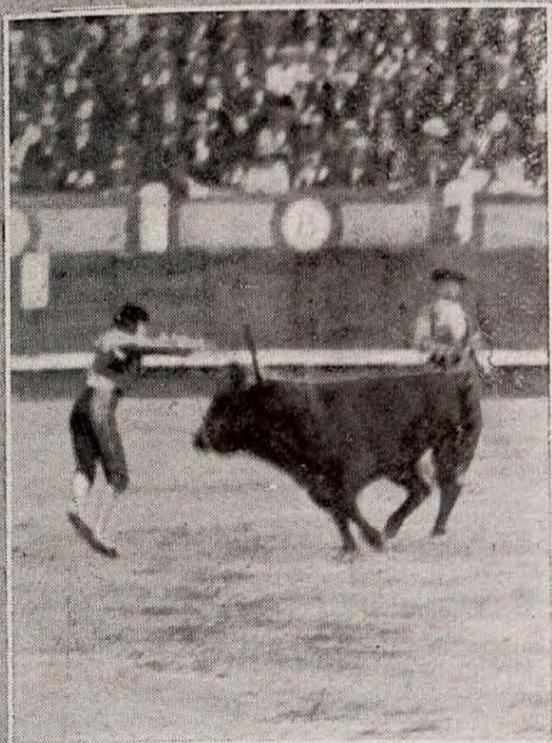
En la capital de la Montaña, donde la afición á nuestra hermosa fiesta nacional es cada día mayor, se ha establecido una Escuela taurina,

cuya inauguración tuvo lugar el pasado domingo, 12 de Mayo.

Con tal motivo se celebró una fiesta, lidiándose dos toretes por socios

del Club Taurino Montañés, quienes cumplieron su cometido á satisfacción de la numerosa concurrencia que asistió al espectáculo.

DE LA CORRIDA DEL 17 EN MADRID



1, Gaona en un par de banderillas —2, "Gallito,, entrando á matar al tercer toro.—3, Gaona rematando un quife.—4, "Bombita,, descabellando al primer toro.—5, "Bombita" en el quinto toro.—6, Cogida de Pastor por el segundo.—Fots. Rodero.



HABLANDO CON UNA OREJA



¡Hombre!—dirá el lector que pase la vista por estos renglones—, ¡qué cosa más curiosa! Hablar con una oreja, cuando todo el mundo lo hace con la boca.

No es eso; es que, siguiendo la nota de actualidad, que impone el celebrar interviús con todo bicho viviente y hasta *muriente*, he tenido la suerte de tropezar con una oreja gloriosa, que un celebrado diestro traía de una plaza de provincias, y he aprovechado la ocasión para *entreviuarle*.

—Luego, la oreja habla.

Desde luego puede asegurarse que escuchan, y cuando son bien educadas, como ésta, porque perteneció á un toro «fino y bien criado», contestan. ¡Algo se le había de pegar de la finura y de la buena crianza!

¿Cómo fué encontrar la oreja? ¡Ah, esa es la parte más prosaica y menos interesante de esta sensacional información! La hallé en mitad del arroyo y arrojada allí como cosa inservible y hasta pestilente. Tal vez fué un descuido del matador, que la traía cuidadosamente guardada en el fondo de su maleta—y conste que esto de «maleta» no lo digo con segunda intención—; quizá obedeció á un malquerer del mozo de estokes, á casi un acto de limpieza de la patrona... ¡no lo sé! Ello es que vi la oreja, la alcé y lo comprendí todo.

¡Aquella oreja podía contarme cosas interesantes, si no vistas por ella, por lo menos oídas!

—¿De dónde procedes?

—Del lado derecho de *Camisero*, apreciable



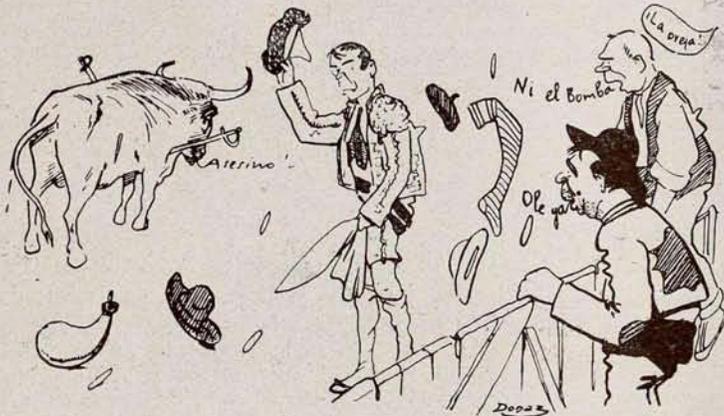
cornúpeto que ha muerto á manos del *Adobe*, en Villaumbrales de Arriba.

—Muerte gloriosa, sin duda.

—Te diré, porque de todo hubo. Tú conoces la psicología de la plaza de Villaumbrales.

—¡Cielos! Hablas como si hubieses pertenecido, no á *Camisero*, sino á un académico de la Lengua ó de Ciencias Morales.

—Verás. En Villaumbrales necesitan tener un torero á todo trance. Dicen todos que es deshonoroso para ellos que en Madrid, Sevilla, Córdoba, Valencia y otras partes posean el orgullo de ser cuna de toreros afamados. Ya ves, hasta Galicia tiene un héroe con *Celita*, y allí nada.



—Luego, ¿tanta falta les hace?

—Eso dicen. Yo, por lo poco que vi en el pueblo, creo que más faltos estaban de un buen empedrado, de alcantarillas, de arreglar lo de consumos; pero, en fin, allá ellos. Siguen creyendo que les hace falta un torero.

—Sigue, apreciable oreja, que no es sólo en Villaumbrales de Arriba donde están atacados de semejante manía.

—Ello es, que el año pasado actuó allí el *Pocapringue*. ¿Tú le conoces?

—No, ¿de qué ha actuado?

—Hasta ahora como peón sólo.

—¿A las órdenes de algún matador?

—No, como peón de albañil en las obras de la nueva casa de Correos. Bueno, el caso es que se metió del todo en el toreo, y es un fenómeno. El torea, él mata, él se afeita solo y él se compone la barrera en las plazas donde actúa. El año pasado, antes de empezar la corrida, blanqueó en un momento la fachada de la casa del alcalde, y éste, agradecido, en vez de pagarle su jornal, por la tarde le concedió á una compañera mía.

—¿Cómo había estado?

—Como albañil, superiormente, pues sólo dió una mano de cal y quedó la fachada que parecía una camisa de frac; pero como matador, no quieras saberlo.

—Y hubo oreja, á pesar de ello...

—Sí, hombre, sí, por las razones que te he dicho. Bueno, pues ha sucedido que durante todo el año, en Villaumbrales no ha cesado de hablarse de la oreja aquella, «que si estaba bien dada», «que si no», «que si el toro era un borrego», «que si el *Pocapringue* se echó fuera»; total, una discusión mayor que cuando se verifica allí el reparto vecinal. En esto, se dedicó al toreo un muchacho que, visto de pronto, parecía un adoquín.

—¿Y luego?

—Luego se convencía uno de que era una carga entera de ellos. Los de Villaumbrales, queriendo dar en la cabeza al alcalde y sintiendo la satisfacción de tener un torero, hijo natural...

—¡Hombre! ¿Qué tiene que ver eso?

—¡Déjame acabar! Natural de aquel pueblo, pues le animaron y le sacaron en la corrida á que yo, perteneciendo á *Camisero*, fui allí.

—¿Y el chico valía?

—Al peso, lo menos diez y siete pesetas; pero como torero... ¿Tú sabes hacia dónde caen las paletillas de los toros?

—Tengo una idea.

—Bueno, pues hacia allí fueron todas las estocadas. Yo procuraba ocultarme, porque estaba viendo que el torero de Villaumbrales me sacudía un volapié en el propio pabellón; pero no hubo caso, atizó un mandoble en la tabla del cuello á *Camisero*, y éste murió rápidamente, aunque con tiempo para pensar á cuántos años de cadena condenarían al torero aquel.

—¿Y el pueblo?

—Encantado. Empezaron á decir que ya que el año anterior le habían dado la oreja al *Pocaprinque*, que era forastero, ¿por qué no habían de dársela al muchacho aquel, que era de allí?

—Espíritu de patria chica.

—Lo que quieras. El caso es que el alcalde, te-

miendo un motín, me concedió, me cortaron y aquí me tienes.

—¿Y cómo has llegado á la Corte?

—Porque me he escapado; el torero aquel quería colgarme en su casa, y yo, aprovechando un momento de descuido, me colé en la maleta de un viajante, el cual, apenas hemos llegado aquí y me ha visto, me ha arrojado por un balcón diciendo: Pero ¿qué porquería es esta?

—Y ahora, ¿qué vas á hacer?

—Me voy á llegar hasta la Plaza de Madrid y me voy á ofrecer como «primera oreja de reserva» para la primera ocasión que se presente. He oído que allí están haciendo mucha falta orejas, porque hay gran pedido.

—Pues sigue mi consejo y vuélvete á Villaumbrales, porque allí, al fin y al cabo, terminarás tus días pacíficamente en la pared del matador indígena, mientras que aquí, puedes tener muchos disgustos. Esto de las orejas nos ha vuelto locos, y quién sabe á dónde vamos á llegar.

—De modo que...

—Lo dicho; al pueblo. Las orejas en Madrid son peligrosas. Ya te enterarás del fin que tendrán otras muchas compañeras tuyas. Y si no, al tiempo.

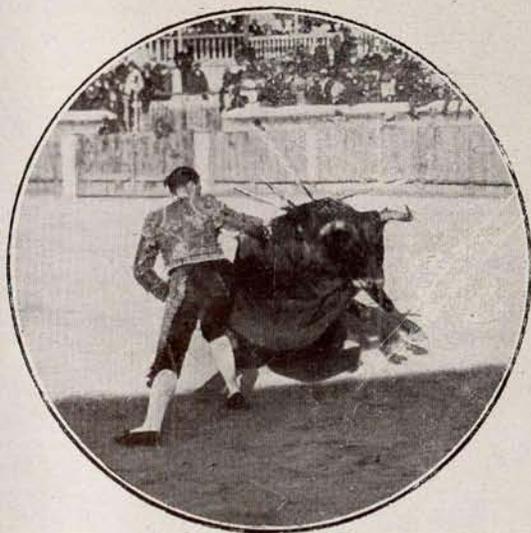
Por la «entrevistada»,
A. R. Bonnat.

(Dibujos de Donaz.)

UNA APUESTA DE 1.000 PESETAS

14 de Mayo.

En la fecha indicada se celebró en la Plaza de Tetuán la novillada en que se cruzaba una apuesta de 1.000 pesetas entre D. Juan Manue! Cimarra y D. Juan Bautista Samaniego, por si Antonio Villa, ex *Hablapoco*, podía ó no estoquear seis novillos con lucimiento.



Antonio Villa en el tercer toro.—Fot. Serrano.

—¿Los mata? ¿No los mata? ¿Se lucirá? ¿No se lucirá?

Estas eran las preguntas que se hacía el público antes de la corrida.

Los mató, efectivamente; pero, á nuestro juicio, se lució bien poquita cosa. Los novillos eran seis chotejos manejables para un hombre como Villa, que ya hace *unos días* que empezó á torear. Sin embargo, con la muleta no hizo nada plausible, más que varios pases que dió al tercero; lo demás, desconfiado, dudando, sin arrimarse gran cosa ni parar lo debido y sufriendo cada achuchón que quitaba el hipo. Con el acero, no digamos; tan sólo en el último toro se hizo aplaudir con justicia, entrando á matar dos veces como es debido. El resto, pinchazos y medias estocadas altas, bajas, caídas, contrarias... y casi ninguna en su sitio. Con el percal, un farolillo y una navarra aceptables. Oportuno y activo en los quites.

Vaya un aplauso para *Jardinero*, que era el único que *camelaba*.

El Jurado se retiró á deliberar, y dictó la siguiente sentencia:

«Crean los firmantes que la apuesta no puede tener ningún efecto, porque no favorece el resultado al Sr. Cimarra, puesto que, contra su parecer, Antonio Villa ha matado los seis novillos-toros con relativo éxito; ni tampoco al Sr. Samaniego, por no haber sacado de la lidia todo el partido que las reses permitieron.—Valentin Martin, Eduardo Rebollo, José de la Loma, Angel Canmaño.»

El Conde de Lidia.

Después del triunfo.

Una frase de "Gallito".

Después de una faena como la que hizo Rafaelito con el sexto toro de la corrida verificada el día de San Isidro, se imponía celebrar con él una interviú, y á este fin nos encaminamos al si-

Una vez que hubimos dado nuestra más cumplida enhorabuena al famoso artista, le expuse mi deseo de interrogarle, á lo que se negó rotundamente, excusándose con toda cortesía. Volví á acordarme de la habilidad para estas cosas del célebre *duende*, y exclamé para mis adentros: ¡Si yo fuera duen-

y esta improvisación depende de sus condiciones.

En otro torero no me hubiera convencido esta respuesta, por creer que con un toro manso y difícil puede haber también gran lucimiento, dándole la lidia que pide y viéndose en ello claramente el conocimiento y el dominio que el espada tenga del toreo; pero en Rafael sí me convenció, porque él respondía refiriéndose á la *elegancia*, á lo *bonito*, á la *nota estética* de la faena, que, dicho sea de paso y sin ánimo de molestar á nadie, no hay quien la dé como él. En esto estamos conformes.

Me pareció que el primer satisfecho de su labor era él mismo, aparte inmodestias, pues diciendo que su faena con el toro «Jerezano» era de las que se recordarían por los años de los años, contestó que, efectivamente, Cayetano y *Lagartijo*, los dos colosos del toreo, hicieron faenas como la *suya*, pero no mejores ni tan completas, ya que él había tenido la suerte de realizar con la muleta un trasteo lucidísimo, y á continuación señalar un gran pinchazo *recibiendo*, y acto seguido colocar una estocada superior al volapié; y á propósito de esto, exclamaba: ¡Mire usted que si llego á coger los blandos cuando cité á recibir!...

Con esto poco que le escuché ya me encontraba satisfecho. En realidad, habíame contestado á la principal pregunta que llevaba en cartera, diciéndome aquello de «pregúnteselo al toro». Al toro, ¿eh?... ¡Qué gitano!—como le dicen en Sevilla.

Luego le oí referir su opinión acerca de las condiciones que deben tener los toros para recibirlos, y dijo que no deben—entre otros detalles—estar completamente cuadrados, puesto que teniendo las manos juntas tardan más tiempo en arrancarse.

Manifestó grandes deseos de poder pasar un par de días, por lo menos, en su casa para procurarse reposo, y se hallaba imaciente por verse de nuevo en la Plaza.

Y con esto nos despedimos de él, dándole infinitas gracias por la atención que nos dispensó y deseándole buena y abundante suerte en la corrida que se disponía á torear.

J. Falquina y Ramos.



Gallito en su habitación del Hotel de Roma, momentos antes de vestirse para la corrida del jueves. Fot. Rodero.

guiente día hacia el Hotel de Roma (donde se hospeda en esta corte), el joven y ya popular fotógrafo taurino Aurelio Rodero y un modesto servidor de ustedes, lamentando yo, por mi parte, no disponer de la sagacidad y el ingenio del celebradísimo *Duende de la Colegiata*, para que mi intención no resultase infructuosa y poder, además, proporcionar un agradable rato á nuestros queridos lectores, relatándoles las frases de *Gallito*.

de...! Pero, ¡ay!, debo ser un terrible fantasma.

Sin embargo de esto, le pregunté cómo me explicaba él esas desigualdades tuyas ante los toros, y obtuve una respuesta que me convenció por completo, por tratarse precisamente de *Gallito*. Respondíome que eso no se lo debía preguntar á él, sino á los toros, porque, como dijeron el *Gordo* y *Lagartijo*, con ellos no hay nada hecho; tienen que ser cosas improvisadas en la arena,



DESDE BARCELONA



En las Arenas.

5 de Mayo

Con un lleno completo se ha celebrado la corrida de toros en la que Gallito y Gaona han lidiado seis de Moreno Santamaría. Al espectáculo han asistido los individuos que componen la Orquesta Sinfónica de Madrid, á los cuales se les ha tributado una cariñosa ovación. Ocuparon tres palcos, que estaban adornados con banderas y flores.

Las cuadrillas hicieron el paseo en medio de grandes aplausos.

Los toros de Moreno Santamaría resultaron bastante desiguales en cuanto á bravura, pues los hubo muy bravos, como los jugados en primero, quinto y sexto lugares; los hubo también que no hicieron más que cumplir, como el tercero y el cuarto; el segundo, del Duque de Braganza, manso de solemnidad; el primero tuvo mucho poder y no poca codicia, volcando ocho veces á los jinetes y matándoles tres cabalgaduras; segundo y tercero cumplieron en varas, haciéndolo el primero de éstos de refilón y dejando dos pencos para las mulas; el siguiente dejó uno también; el cuarto, muy codicioso, fué muy bien picado por Chanita y Camero, á los que mató cuatro potros; el quinto hizo una pelea aceptable, y el sexto, el mejor de todos, dejó tres caballos en el ruedo.

Gallito ha tenido, en general, una tarde afortunada. Empezó escuchan-



Gallito entrando á matar

do aplausos al torear de capa al primer toro, al que saludó con unas excelentes verónicas y dos navarras. La faena de muleta que empleó fué coreada con bravos y olés, ejecutando en ella varios pases magistrales. Con el acero empleó una estocada en buen sitio, que hizo rodar al cornúpeto.

A su segundo, después que le hubo parecido al son de la música, le pasó de muleta con inteligencia y arte, siendo aplaudidos varios pases buenos con los que empezó el trasteo; pero en cambio al herir escuchó protestas, por un pinchazo malo

que atizó y por no acertar con el descabello hasta el noveno intento.

En el quinto volvió á ser ovacionado con entusiasmo, tocando la música mientras ejecutaba una faena preciosa, en la que hubo pases colosales, y que coronó con un volapié superior que le valió infinitas palmas y la oreja.

Muy lucido y variado en quites.

Gaona encontró descompuesto á su primer enemigo, al que logró sujetar con arte, propinándole después de bien muleteado una estocada un poco delantera.

En el quinto tomó los palos y á los acordes de la banda prendió dos buenos pares que fueron calurosamente aplaudidos. Luego hizo con la muleta una faena breve y entró á matar dos veces, resultándole otros tantos pinchazos por no hacer el toro nada por el diestro; terminó con un descabello á pulso.

Supo aprovechar las excelentes condiciones del último toro, haciéndose aplaudir al realizar con el capote todo ese repertorio que posee de verónicas y lances á la aragonesa y con el capote al costado. Su labor con la flámula fué sencillamente estupenda, siendo coreada continuamente á cada pase que daba. Terminó con un gran volapié que le valió ovación y música.

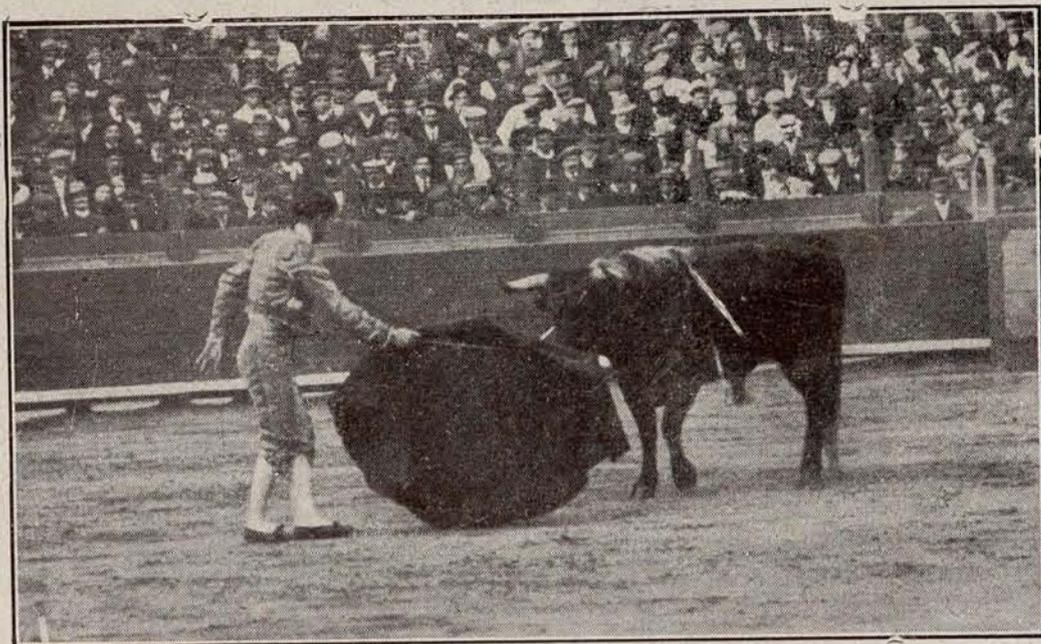
Picando, Chanita y Camero. Bregando, Gallito chico, y con los palos, Pinturas, Blanquet y Niño de la Audiencia.



Gaona en su primero.

(Fots. Sautes).

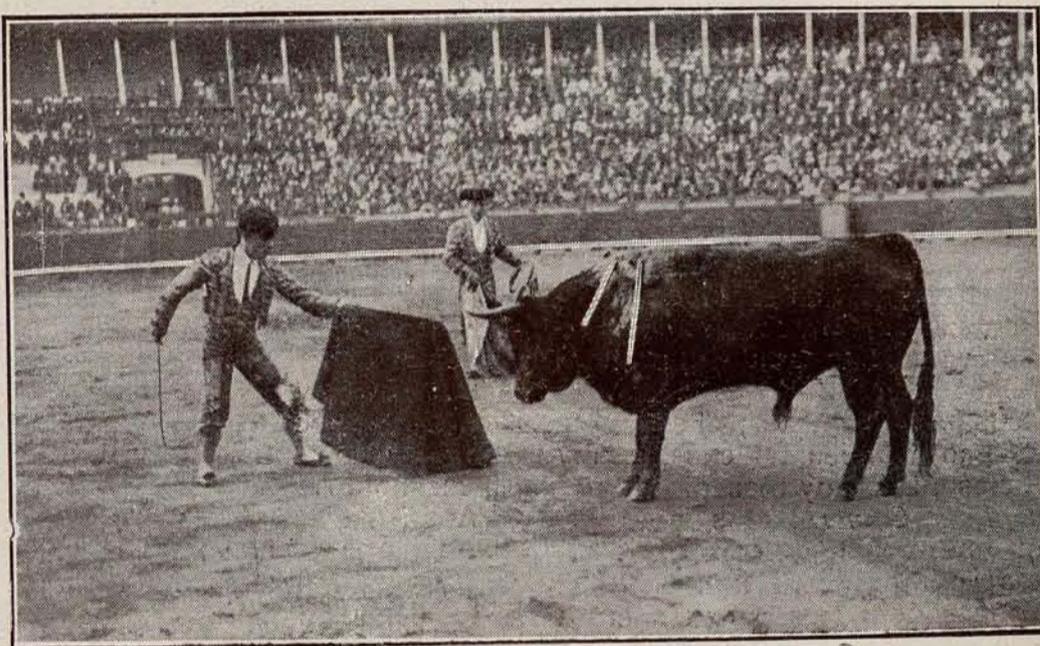
En la Plaza vieja de Barcelona.



Posadas en su primero.

El mismo día se celebró en la Plaza de la Barceloneta una corrida de novillos, actuando de espadas Francisco Ferrer, *Pastoret*; Emilio Gabardo, *Gabardito*, y Francisco Posadas, que se las entendieron con cinco bichos de desecho, de la antigua ganadería de Ibarra, que resultaron buenos, cumpliendo en todos los tercios y matando nueve caballos, y uno de la de López Plata, que debió ser fogueado.

Pastoret fué aplaudido en su primera faena de muleta, pues estuvo bastante bien; no así matando, ya que empleó una estocada fea. También estuvo acertado en el trasteo que empleó con el manso de López Plata, al que colocó media ladeada y una entera, aceptable. Prendió un



Gabardito después de ser cogido, al poner banderillas en silla.

dido con las banderillas y en los quites. Ha dejado un cartel excelente en esta Plaza.



Posadas escuchando una ovación en el toro del debut.

(Fots. Sautes).



INDICADOR TAURINO

Matadores de toros.

ALARCON, Tomás (Mazzantini).—Aporoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—Aporoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

CAPA, Joaquín (Capita).—Aporoderado: D. Francisco Palma, Marqués de Santa Ana, 1, tienda, Madrid, ó á su nombre, Conde Barajas, 18, Sevilla.

HARMONA, Angel (Gaminero).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18. Madrid.

DIONISIO FERNANDEZ, Manuel.—Aporoderado: D. Antonio Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

FREG Luis.—Aporoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

FUENTES Antonio.—Aporoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GAONA Rodolfo.—Aporoderado: don Juan Cabello, Castelló, 22, Madrid.

GOMEZ, Rafael (Galite).—Aporoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).—Aporoderado: D. Saturnino Vuelto (Letras), San Bartolomé, 12, 4.º Madrid.

GONZALEZ, Rafael (Machaquite).—Aporoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA, Gáster (Gocherite).—Aporoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.

LOPEZ Pedro.—Representante D. Mariano Armengol, Barcelona.

MARTI FLORES (Isidoro)—Aporoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pl. Madrid

MARTÍN VAZQUEZ, Francisco.—Aporoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—Aporoderado: D. Angel Tejero, León, 22 y 24. Madrid.

MORALES, José (Ostioncito).—Aporoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, Madrid.

MORENO, Antonio (Moreno de Alenía).—Aporoderado: D. Fernando Soriano, Leganitos, 16, 2.º Madrid.

MORENO, José (Lagartijillo chico).—A su nombre, San Antón, 56, Granada, ó á su apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUÑOZ, Fermín (Carchante).—Aporoderado: D. Gaspar Pasalodos y Martín.—Silva, 40 y 42 pral. y en Córdoba á su nombre.

PASTOR, Vicente.—Aporoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21. Madrid.

PERIBAREZ, Pascasio.—Aporoderado: D. José García Fernández, D. Pedro 6, pral. Madrid.

RODRIGUEZ, Manuel (Manolete).—Aporoderado: D. Ricardo Mediano y Gil, León, 17, «La Cordobesa», ó á su nombre, en Córdoba, Lagartijo, 6.

SAN VICENTE, Rufino (Chiquito de Bogaña).—A su nombre, Portillo 1 Madrid.

TORRES, Manuel (Bombita chico).—Aporoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid

TORRES, Ricardo (Bombita).—Aporoderado: D. Manuel Torres Navarro, paseo de Recoletos, 6. Madrid

VARGAS, (Minuto) Enrique.—A su nombre Capuchinas, 25. Sevilla.

Matadores de novillos.

BOTO, VICTORIANO (Regaterín chico).—Aporoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

BUENO (Pascual).—Aporoderado: D. Juan Cabello, Castelló, 22 Madrid.

CAMPO, Andrés del (Dominguín).—Aporoderado: D. Santiago Sánchez, Avemaría, 17, pral., derecha Madrid.

CARRANZA PEDRO (Algabeño II).—Aporoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16 Madrid.

CELA, Alfonso (Belita).—Aporoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

FERNANDEZ, Víctor (Extremoño).—Aporoderado: D. Lucio Pachón, Aragüetas, 3. Eibar (Guipúzcoa) ó á D. Antonio Vidal, Cáceres.

FRUTOS, José (Fruititas).—Aporoderado: D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

FRUTOS, Remigio (Algeteño).—A su nombre, Jardines, 33. Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Aporoderado: Don Bonifacio Hernández, Velarde, 6. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espartero II).—A su nombre, Gravina, 34. Sevilla ó á su apoderado D. Braulio Almaraz, Puerta Zamora, 2, Salamanca.

GOMEZ, Rafael M.—Aporoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24. Málaga.

Gran cuadrilla de niños sevillanos. Matadores: José Gárate (Limoño) y José Gómez (Galite).—Representante: D. Juan Manuel Rodríguez, Avemaría, 29 2.º Madrid

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz, *Pacorro* y José Sánchez, *Hipólito*. Aporoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29. Madrid.

LARA, Matías (Larita).—Aporoderado: don José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º derecha.

LEGUMBERRI, Zacarias.—Aporoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36. fábrica. Bilbao.

MADRID, Francisco de.—Aporoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34. Madrid.

MARTIN VAZQUEZ, Manuel (Vázquez II).—Aporoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

MUNOZ, Manuel (Andaluz).—Don Jerónimo Díaz, Reina Mercedes, 1 Chielana (Cádiz) y á D. Fernando Barce Bao, Aduana, 4. Madrid.

PERINO, Mariano (Montes II).—Aporoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, número 10.

2.º y Don Lorenzo Díez, Atarazanas, número 14. Santander.

POSADAS, Francisco.—Aporoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

QUIROS, José (Carpinterite).—Aporoderado: D. Luis García Baquero, Hortaleza, 1, tienda.

RODARTE (Rodolfo).—Aporoderado: D. Manuel Salvatella.—Hotel Cantábrico, Bilbao y Mariano Armengol, Plaza de Toros Barcelona.

RODHIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Aporoderado: D. Saturnino Vuelto, *Letras*, Café Colonial, Madrid.

ROSALES, Fernando (Rosalito).—Aporoderado: D. Francisco Palma, Aduana 4. Madrid, ó á su nombre Castilleja de la Cuesta. (Sevilla).

SAEZ, Ale (Alejandro).—Aporoderado: D. Angel Rodríguez Oyarbide, Iturrizar, 1, 4.º Bilbao.

SEGURA Antonio, de Valencia.—Aporoderado: D. Manuel Vázquez Gómez, Toledo, 119,3.º derecha.—Madrid.

VIGIOLA, Serafin (Torquito).—Aporoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda. Madrid.

Ganaderos de toros.

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

GARCIA, don Manuel y don José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo.

GUERRA, D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

JIMÉNEZ, don Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jenaro, Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA, don Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortunv. 2. Madrid.

PEREZ DE LA CONCHA, D. Tomás y D. José.—Divisa celeste y rosa. Sevilla.

PEREZ, don Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PEREZ TABERNERO, don Graciliano y don Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña. Salamanca. Matilla de los Caños.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoina. 3. Valencia.

URCOLA, don Félix.—Divisa verde y gris, Albareda, 47. Sevilla.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peleáez).—Jorge Juan, 25, 1.º izquierda. Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGOBIO, excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Posas, 4. Bilbao.

